

DIARIO POLITICO

DE MALLORCA.

DEL JUEVES . 30 DE JUNIO DE 1808.

San Marcial. = 40. horas en las Monjas de la Consolacion.

POLÍTICA.

Así que la España vio con interés la llegada de ejércitos numerosos cuyas ventajosas miras le anunciaban sin cesar su propio Gabinete y el de Versalles. Sobrevino en Aranjuez aquella gran revolución que cortando de raíz la gangrena del despotismo cambió repentinamente la faz de la Monarquía. Godoy fué derrocado con oprobio del carro de su soberbia, y entregado al juicio severo de una Nación tiranizada; el zetro de ambos mundos tan indignamente envilecido y profanado, cayó por sí mismo de las menos déviles que lo empuñaban, y el cielo protector de los imperios lo hizo pasar á manos del deseado Fernando.

Bien lexos de preveér que esta crisis prodigiosa influyese siniestramente en la amistad y alianza de la Francia, creyeron todos, y con razon, haber tocado al resorte mas capaz de consolidarla. El odio de Bonaparte contra la Alma perversa cuya tortuosa trama iba á malograr su plan y el fruto de sus victorias, debia naturalmente competir con el de una Nación expuesta despues de un largo cautiverio á perder para siempre su integridad, su Trono, y su independencia. En efecto Bonaparte, tan pródigo como oportuno en astucias, hizo brillar en su rostro y en el de su tropa la sonrisa del plaacer, del interes, y de

la alegría. Murat que entró en Madrid despues del dichoso suceso, rindió con toda su division un lisongero homenaje á las aclamaciones del Pueblo embriagado del gozo á vista de su Rey.

Se continuará.

PROCLAMA Á LOS ESPAÑOLES.

Entre arrastrar las cadenas de la infame esclavitud, ó pelear por la libertad, no hay medio. El monstruo de la Francia resolvió en su corazon tiranizar nuestra independendencia por los medios mas detestables, y de que no hay ni hubo exemplar en el mundo. Sus enfamias están vistas; su traicion descubierta; y el robo precioso de nuestro Rey nos lo confirma; Ah mil veces desventurado! El tirano se cebará en su sangre si nuestro valor no lo impide. ¿Y permitiremos que este ladron execute tan alevos intentos en nuestro Fernando? ¿permitiremos que sus exércitos vengan impunemente á robar nuestros hogares; á ultrajar nuestras familias; y despojar á nuestro Dios de los vasos sagrados como acaban de hacerlo en Portugal?

Espanoles! esta causa es del Todopoderoso; es menester seguirla, ó dexar una memoria infame á todas las generaciones venideras. Baxo el Estandarte de la Religion lograron nuestros Padres libertar el suelo que pisamos de los inmensos exércitos mahometanos: ¿y nosotros temeremos ahora investir á una turba de viles atéos conducidos por el protector de los judios? Nuestros venerables Padres, aquellos heroes que derramaron tan gloriosamente su sangre contra los Agarenos, levantarian la cabeza del sepulcro, y furibundos gritarian contra nuestra cobardia, desconociéndonos por hijos suyos.

Los tiranos de la Francia, Italia, y demás Países del continente; esos enemigos de la humanidad, vomitados entre las olas de la Isla de Córcega, son los mismos que tiranizaron nuestro joven Fernando, seducido de halagueñas promesas que hizo publicar aquel joven Monarca, como habeis visto. Baxo estos mismos principios de falsedad, despues que hubieron encendido el fuego voraz de la discordia entre nuestra Real Familia, á todos aprisionó su perfidia. Con los mismos lazos y engañosa

felicidad que os prometen, quieren aprisionar y esclavizar la Nación entera, burlandose de su valor, energía y constancia en los trabajos. Es cierto que unos pocos espúreos se someten á sus infames ideas, y se han sometido algunos dias ha impunemente, como se sometieron otros viles, inconstantes y cobardes franceses.

No, no son los ilustrados y generosos franceses los que hacen ó auxilian estas viles y abominables perfidias de su tirano. Sus soldados son extraídos de lo mas infame de las Naciones subyugadas: las reglas principes de su conductor son la conquista y exterminio de los mismos que con su sangre se la proporcionan.

No ignorais que igual conducta ha querido observar con nuestros hermanos y compañeros, queriendo confundirlos con sus irreligiosos y viles esclavos que ha traído á España aprisionados entre duras esposas.

Nobles Gallegos, sabios Sacerdotes, piadosos Christianos de este afortunado suelo; vosotros sois los primeros y mas obligados á sacudir el yugo de tan vil canalla: vosotros, depositarios del cuerpo del Apostol Patron de las Españas Santiago, honrados con los sagrados trofeos del *Santisimo Sacramento*, que adornó nuestros Estandartes, no os asusteis; no temais los bandidos que asolan nuestra Corte y tierras comarcanas hasta el límite de la Francia: volad á las armas; unios á las demás Provincias, baxo los auspicios de vuestra fe constante y del Patron Santiago: tomad vuestros invencibles Estandartes, y corred seguros de la victoria á los campos de la gloria, único medio de conseguir la libertad, y no arrastrar las cadenas de la infame esclavitud.

PROCLAMA A LOS VALENCIANOS.

Las arengas de los Generales no infunden valor en los soldados tímidos y cobardes: pueden inflamarlos algun tanto, pero solo es mientras se escuchan; y semejantes inflamaciones son como las de aquellos fuegos fátuos, que tan pronto se apagan como se encienden. Si vuestra Religion, ó vuestro honor; si vuestra libertad, si la salud de la Patria no os inflaman, ociosas serán siempre las exhortaciones que

se os hagan. No ignoráis la crítica situación en que nos hallamos : el peligro que nos amenaza es inminente : nuestros enemigos van á derramarse por nuestro Reyno como un torrente impetuoso que todo lo arrastra : si no procuráis acometerlos con brio , si los dexais entrar dentro de nuestros confines , ya no habrá despues recurso ; pues mas fácilmente se defiende una fortaleza antes de ser asaltada por los enemigos, que se hechan fuera despues de entrados en ella. ¿ Qué os detiene pues ? Salid de estos contornos , marchad á buscar al enemigo ; romped por lo mas espeso de sus trincheras ; desordenad , matad á quantos tengan la necia osadia de haceros frente ; deshaced su ejército ; desmenuzadlo hasta que no quede la menor reliquia.

Estas hazañas , que estoy viendo ya con mis propios ojos , enardecerán mas vehementemente vuestros ánimos , y nada os podrá contener hasta que paseis los Pirineos , y tengais en cadenas al mas perverso de los hombres , al pérfido Napoleon. No parmitais que este monstruo goze mucho tiempo del fruto de su perfidia : ó que os restituya á vuestro jóven y amado Rey FERNANDO , ó hacedle morir en un cadahalso , acabando en seguida con toda la maldita raza de los Bonapartes , que tanto daño causan en nuestra España , y han causado en todo el resto de la Europa.

Animo pues , Valencianos esforzados ; corred , nada os detenga : por mas trabajos y peligros que se os opongan , no solteis la victoria que casi teneis ya en vuestras manos. Vuestra valentía , vuestra braveza , y la justicia de vuestra causa , tienen prevenido ya el laurel que ha de coronaros. Comenzad , y dadlo ya todo por concluido.

Nota : Abiendose publicado la Gazeta del 24 , no es justo repetir lo que todos saben.

CON SUPERIOR PERMISO.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.